

**Décimo Quinto Domingo
después de Pentecostés
Septiembre 13, 2020**

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Eugene Wright, *Diacono*
Jesse Velázquez, *Director Musical*
Andrew Kullberg, *Ministro de Música*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Canto de entrada:

562 Vienen con Alegría

Estribillo

Vienen con alegría, Señor,
cantando vienen con alegría, Señor,
los que caminan por la vida, Señor,
sembrando tu paz y amor. *(bis)*

Estrofas

1. Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad,
a un mundo que busca y
que no alcanza
camino de amor y de amistad.
2. Vienen trayendo entre sus manos
esfuerzos de hermanos por la paz,
deseos de un mundo más humano
que nacen del bien y la verdad.
3. Cuando el odio y la violencia
aniden en nuestro corazón,
el mundo sabrá que por herencia
le aguardan tristezas y dolor.

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre.**

Amén.

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria:

105

Gloria

Estribillo

Gloria al Señor en el cielo,
gloria a Dios en las alturas,
paz en la tierra a la gente,
gente de buen corazón. *(bis)*

Estrofas

1. Hoy, Señor, te alabamos,
hoy, Señor, te bendecimos,
hoy, Señor, te damos gracias,
gracias te damos, Señor:
gracias, gracias,
gracias por tu inmensa gloria.
Gracias, gracias,
gracias te damos, Señor.
(a la Estrofa 2)

2. Eres el Hijo del Padre,
eres de Dios el Cordero,
escucha nuestra plegaria,
escucha nuestro clamor:
Cristo, Cristo,
quita el pecado del mundo.
Cristo, Cristo,
escucha nuestro clamor.
(a la Estrofa 3)

3. Porque tú solo eres Santo,
porque tú eres Señor,
con el Espíritu Santo,
gloria al Señor nuestro Dios:
gloria, gloria,
gloria al Señor en el cielo.
Gloria, gloria,
gloria al Señor nuestro Dios.
(al Estribillo)

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo Y con tu espíritu.

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Oh Dios, puesto que sin ti no podemos complacerte: Concede, por tu misericordia, que tu Espíritu Santo dirija y gobierne nuestros corazones; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Lectura del Libro de Éxodo 14:19–31

En ese momento el ángel de Dios y la columna de nube, que marchaban al frente de los israelitas, cambiaron de lugar y se pusieron detrás de ellos. Así la columna de nube quedó entre el ejército egipcio y los israelitas; para los egipcios era una nube oscura, pero a los israelitas los alumbraba. Por eso los egipcios no pudieron alcanzar a los israelitas en toda la noche.

Moisés extendió su brazo sobre el mar, y el Señor envió un fuerte viento del este que sopló durante toda la noche y partió el mar en dos. Así el Señor convirtió el mar en tierra seca, y por tierra seca lo cruzaron los israelitas, entre dos murallas de agua, una a la derecha y otra a la izquierda.

Toda la caballería y los carros del faraón entraron detrás de ellos, y los persiguieron hasta la mitad del mar; pero a la madrugada el Señor miró de tal manera al ejército de los egipcios, desde la columna de fuego y de nube, que provocó un gran desorden entre ellos; descompuso además las ruedas de sus carros, de modo que apenas podían avanzar. Entonces los egipcios dijeron: —Huyamos de los israelitas, pues el Señor pelea a favor de ellos y contra nosotros.

Pero el Señor le dijo a Moisés: —Extiende tu brazo sobre el mar, para que el agua regrese y caiga sobre los egipcios, y sobre sus carros y caballería.

Moisés extendió su brazo sobre el mar y, al amanecer, el agua volvió a su cauce normal. Cuando los egipcios trataron de huir, se toparon con el mar, y así el Señor los hundió en él. Al volver el agua a su cauce normal, cubrió los carros y la caballería, y todo el ejército que había entrado en el mar para perseguir a los israelitas. Ni un solo soldado del faraón quedó vivo. Sin embargo, los israelitas cruzaron el mar por tierra seca, entre dos murallas de agua, una a la derecha y otra a la izquierda.

En aquel día el Señor salvó a los israelitas del poder de los egipcios, y los israelitas vieron los cadáveres de los egipcios a la orilla del mar. Al ver los israelitas el gran poder que el Señor había desplegado contra Egipto, mostraron reverencia ante el Señor y tuvieron confianza en él y en su siervo Moisés.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 114

¡Aleluya! Cuando salió Israel de Egipto, *
la casa de Jacob de entre un pueblo de idioma ajeno,
Judá vino a ser el santuario de Dios, *
e Israel su dominio.
El mar lo vio, y huyó: *
el Jordán se volvió atrás.
Los montes saltaron como carneros, *
y como corderos las colinas.
¿Qué te afligió, oh mar, que huiste, *
y a ti, oh Jordán, que te volviste atrás?
Oh montes, ¿por qué saltaron como carneros, *
y como corderos, oh colinas?
Tiembla, oh tierra, a la presencia de mi Soberano, *
a la presencia del Dios de Jacob,
Quien cambió la peña en estanque de aguas, *
y el pedernal en manantiales.

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos 14:1–12

Reciban bien al que es débil en la fe, y no entren en discusiones con él. Por ejemplo, hay quienes piensan que pueden comer de todo, mientras otros, que son débiles en la fe, comen solamente verduras. Pues bien, el que come de todo no debe menospreciar al que no come ciertas cosas; y el que no come ciertas cosas no debe criticar al que come de todo, pues Dios lo ha aceptado. ¿Quién eres tú para criticar al servidor de otro? Si queda bien o queda mal, es asunto de su propio amo. Pero quedará bien, porque el Señor tiene poder para hacerlo quedar bien.

Otro caso: Hay quienes dan más importancia a un día que a otro, y hay quienes creen que todos los días son iguales. Cada uno debe estar convencido de lo que cree. El que guarda cierto día, para honrar al Señor lo guarda. Y el que come de todo, para honrar al Señor lo come, y da gracias a Dios; y el que no come ciertas cosas, para honrar al Señor deja de comerlas, y también da gracias a Dios.

Ninguno de nosotros vive para sí mismo ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. De manera que, tanto en la vida

como en la muerte, del Señor somos. Para eso murió Cristo y volvió a la vida: para ser Señor tanto de los muertos como de los vivos.

¿Por qué, entonces, criticas a tu hermano? ¿O tú, por qué lo desprecias? Todos tendremos que presentarnos delante de Dios, para que él nos juzgue. Porque la Escritura dice:

«Juro por mi vida, dice el Señor,
que ante mí todos doblarán la rodilla
y todos alabarán a Dios.»

Así pues, cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta de sí mismo a Dios.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo Demos gracias a Dios.

Canto de Secuencia:

535 Amémonos de Corazón

- 1,4. Amémonos de corazón,
no de labios solamente. *(bis)*
- Para cuando Cristo venga,
para cuando Cristo venga
nos encuentre bien unidos. *(bis)*
2. ¿Cómo puedes tú orar
enojado con tu hermano? *(bis)*
- Dios escucha la oración,
escucha la oración
cuando estás reconciliado. *(bis)*

3. ¿Cuántas veces debo yo
perdonar al que me ofende? *(bis)*
- Setenta veces siete,
setenta veces siete,
perdonar al que me ofende. *(bis)*

País: DESCONOCIDO; English: LET US TRULY LOVE ONE ANOTHER
Letra y música: Tradicional.



El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 18:21–35

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Pedro fue y preguntó a Jesús: —Señor, ¿cuántas veces deberé perdonar a mi hermano, si me hace algo malo? ¿Hasta siete?

Jesús le contestó: —No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

»Por esto, sucede con el reino de los cielos como con un rey que quiso hacer cuentas con sus funcionarios. Estaba comenzando a hacerlas cuando le presentaron a uno que le debía muchos millones. Como aquel funcionario no tenía con qué pagar, el rey ordenó que lo vendieran como esclavo, junto con su esposa, sus hijos y todo lo que tenía, para que quedara pagada la deuda. El funcionario se arrodilló delante del rey, y le rogó: “Tenga usted paciencia conmigo y se lo pagaré todo.” Y el rey tuvo compasión de él; así que le perdonó la deuda y lo puso en libertad.

»Pero al salir, aquel funcionario se encontró con un compañero suyo que le debía una pequeña cantidad. Lo agarró del cuello y comenzó a estrangularlo, diciéndole: “¡Págame lo que me debes!” El compañero, arrodillándose delante de él, le rogó: “Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo.” Pero el otro no quiso, sino que lo hizo meter en la cárcel hasta que le pagara la deuda. Esto dolió mucho a los otros funcionarios, que fueron a contarle al rey todo lo sucedido. Entonces el rey lo mandó llamar, y le dijo: “¡Malvado! Yo te perdoné toda aquella deuda porque me lo rogaste. Pues tú también debiste tener compasión de tu compañero, del mismo modo que yo tuve compasión de ti.” Y tanto se enojó el rey, que ordenó castigarlo hasta que pagara todo lo que debía.

Jesús añadió: —Así hará también con ustedes mi Padre celestial, si cada uno de ustedes no perdona de corazón a su hermano.

Celebrante: El Evangelio del Señor.

Pueblo: **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón

Rev. Javier G. Ocampo

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Pido sus oraciones por el pueblo de Dios esparcido por todo el mundo; por Mariann y Chilton, nuestras Obispos; por esta asamblea; y por todos los ministros y fieles. Oren por la Iglesia.

Pausa

Pido sus oraciones por la paz; por la concordia entre las naciones y por el bienestar de todos los pueblos. Oren por la justicia y la paz.

Pausa

Pido sus oraciones por los pobres, los enfermos, los hambrientos, los oprimidos y los prisioneros. Oren por los que se hallan en necesidad o tribulación.

Pausa

Pido sus oraciones por cuantos buscan a Dios o un conocimiento más profundo de él. Oren para que le encuentren y sean encontrados por él.

Pausa

Pido sus oraciones por los que han partido de esta vida Oren por los difuntos.

Pausa

Alaben a Dios por aquéllos de todas las generaciones en quienes Cristo ha sido glorificado Oren para que también nosotros recibamos la gracia de glorificar a Cristo en nuestro tiempo.

Pausa

El pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Oramos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza para for **Samuel** Tellu, **Sciou** Broderick, **Marcia** Noble, **Eduardo** Rincon, **Sue** Jenkins, **Judy** Conroy, **Jean** Cohn, **Fran** Spina, **William** Glick, **Nancy** Miller, **Segundo** Nazario Cancino, **Betty** Knight, **Steve** Heinig, **Mark** Barnett, **Janet** King, **Esua** Pires, **Gordon** Donnelly, **Julia** Sampson, **Herval** Ribeiro Goncalves Jr y todos aquellos que, en esta vida transitoria, están en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como aquellos en nuestra extensa lista de oraciones de sanación.

Oramos por la paz en el mundo y por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente los que están en peligro, y sus familias.

Demos gracias por el cumpleaños de **Josephine** Clarke, **Oksana** De Moel, **Patrick** Chin, **Makhi** Cole, **David** Hasegawa, **Ron** Hauber.

Al comenzar el nuevo año escolar, oramos por todos los estudiantes y profesores, especialmente por los de la Ascensión y los de la escuela St James de Filadelfia. Bendice a los que estudian y dales mentes abiertas, habilidades de pensamiento crítico, la habilidad de distinguir el bien del mal y la valentía de actuar con integridad.

Bendice a los que educan y ayúdales a ver las muchas maneras en que sus dones inspiran el aprendizaje, la creatividad y la compasión para que puedan hacer su trabajo con paciencia y amor que reflejen tu misericordia que perdura para siempre.

Jesús, durante tu ministerio en la Tierra, mostraste tu poder y cuidado al sanar a personas de todas las edades y etapas de la vida de dolencias físicas, mentales y espirituales. Mantente presente ahora con las personas que necesitan tu toque de amor debido a COVID-19. Que puedan sentir Tu poder de curación a través del cuidado de médicos y enfermeras. Elimine el miedo, la ansiedad y los sentimientos de aislamiento de las personas que reciben tratamiento o están en cuarentena. Dales un sentido de propósito en la búsqueda de la salud y la protección de los demás de la exposición a la enfermedad. Protege a sus familias y amigos y bríndales la paz a todos los que los aman.

Celebrante: Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Celebrante: Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

***Todos:* Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.**

Celebrante: Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

La Paz

Celebrante

La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo

Y con tu espíritu.

Anuncios

Versículo para el ofertorio:

Presentamos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo

- **Textea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto**
- **El código QR**



Canto de ofertorio:

494 Yo Te Lo Ofrezco

1. Todo lo poco que soy, yo te lo ofrezco.
Todo el vacío que soy, yo te lo ofrezco.
Todo el tiempo que perdí, inútilmente,
buscando gloria sin Ti,
yo te lo ofrezco.

Estrillo

Todo el amor que manché
con mi egoísmo,
todo lo que pude ser y que no he sido,
lo que yo pude salvar y se ha perdido,
lo pongo en tus manos inmensas
pidiendo perdón,
lo pongo en tus manos inmensas
pidiendo perdón.

2. La sonrisa que negué al que sufría,
la mano que no tendí al que llamaba,
las frases de amor
que no dijo mi lengua,
los besos que yo dejé se me murieran.

Santa Comunión.

- Celebrante* El Señor está aquí.
Pueblo **El Espíritu de Dios está con nosotros.**
Celebrante Elevemos los corazones.
Pueblo **Los elevamos al Señor.**
Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

En verdad es justo, es nuestra alegría y salvación, Santo Señor, Padre Todopoderoso, Dios eterno; en todo momento y en todo lugar, darte gracias y alabanzas por medio de Cristo tu Hijo único.

Tú eres fuente de vida y toda bondad, a través de tu Palabra eterna has creado todas las cosas desde el comienzo y nos formaste a tu propia imagen, hombres y mujeres tú nos creaste.

Cuando pecamos y nos alejamos de ti, tú nos llamaste a volver de nuevo a ti mismo y nos diste a tu Hijo para compartir nuestra naturaleza humana. El día que vino a nosotros, supimos que nuestra salvación había comenzado; a través de El tu vas a hacer todas las cosas nuevas cuando venga en poder y majestad a juzgar al mundo. En él nos ha hecho un pueblo santo, enviando sobre nosotros tu Santo y vivificante Espíritu.

Por tanto, con los fieles que descansan en él, con los ángeles y arcángeles y toda la congregación de los cielos, proclamamos tu santo y glorioso nombre, por siempre alabándote y diciendo:

Santo:

145

Santo

Santo, Santo, Santo es el Señor.
Santo, Santo, Santo es el Señor.
Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del universo,
Santo es el Señor.
Llenos están el cielo y la tierra;
llenos están el cielo de tu gloria.
¡Hosanna! ¡Hosanna!
¡Hosanna en el cielo!
Dios del universo,
Santo es el Señor.

Bendito el que viene
en nombre del Señor.
¡Hosanna! ¡Hosanna!
¡Hosanna en el cielo!
Dios del universo,
Santo es el Señor.

Toda la gloria y acción de gracias sea dada a ti, Padre Santo; en la noche antes de morir tu Hijo, Jesucristo, tomó Pan; después de dar gracias, lo partió, se lo dio a sus amigos y dijo: “Tomen, coman, este es mi Cuerpo que es entregado por ustedes, hacer esto en memoria de mi”.

Después de la cena, tomó la copa; después de dar gracias, se la dio a ellos y les dijo: “Beban de ella, todos ustedes, porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que es derramada por ustedes y por muchos, para el perdón de los pecados hagan esto todas las veces que se reúnan, para que me recuerden.

Todos:

Gloria a ti, Cristo Señor

Tu muerte nosotros manifestamos,

Tu resurrección proclamamos,

Tu venida esperamos.

¡Amén! ¡Ven Señor Jesús!

Celebrante: Por lo tanto, amando a Dios, recordando su gran bondad para con nosotros en Cristo, su sufrimiento y muerte, su resurrección y ascensión y en busca de su venida en gloria, celebramos nuestra redención con este pan vida y esta copa de salvación. Acepta nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias que ofrecemos a través de Cristo, nuestro Gran Sumo Sacerdote.

Envía tu Espíritu Santo para que estos dones de pan y vino que recibimos, puedan ser para nosotros el cuerpo y sangre de Cristo, y que nosotros, llenos de gracia y del Espíritu, podamos ser renovados para el servicio de tu Reino.

Unidos en Cristo con todos los que están de pie delante de ti, en el cielo y en la tierra, te adoramos oh Dios, en cantos de alabanza eterna.

Todos: Bendiciones, honor y gloria sean a ti, aquí y en todas partes, ahora y por siempre. Amén.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Agnus Dei

Cordero de Dios, Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo ten piedad de nosotros, ten piedad de nosotros. (2)

Cordero de Dios, Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo danos la paz, danos la paz.

Celebrante:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impide recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento de el Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhele en mi alma. Ya que No puedo recibirte en el Sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven. espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor. Jesús, y que nunca me separe de ti. Que viva en ti, y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

Canto de Comunión:

710 Felices

1. Felices los pobres de espíritu,
porque de ellos es el Reino
de los Cielos.
Felices los que sufren, los que lloran,
porque recibirán paz y consuelo.
2. Felices los que por la paz trabajan,
los hijos de Dios serán llamados.
Felices los hambrientos de justicia,
pues todos ellos quedarán saciados.

Estribillo

- Sean felices, sean dichosos,
muéstrense siempre gozosos;
si por mí son perseguidos
yo los recompensaré.
Sean felices, sean dichosos,
muéstrense siempre gozosos;
cada instante con ustedes estaré.
3. Felices sean los misericordiosos,
porque ellos obtendrán misericordia.
Felices sean los limpios de corazón,
porque verán a Dios, verán su gloria.
(a la Estrofa 4)
 4. Felices los mansos y pacientes,
pues en herencia poseerán la tierra.
Felices si por mí son calumniados,
los recompensaré con vida eterna.

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

Bendición

La vida es corta y no tenemos demasiado tiempo para alegrar los corazones de aquellos que están viajando por el oscuro camino con nosotros. Así que, ¡debemos ser rápidos para amar y darnos prisa para ser amables! Y que la bendición de aquel que nos hizo, que viaja con nosotros, que nos el aliento de vida momento a momento. Creador, Cristo y el Espíritu Santo, sea con ustedes, su familiares y amigos, este día y siempre. **Amén.**

Canto de Salida:

Estoy en la ciudad voy por sus calles
Repasando las verdades que Jesús nos
enseno Avanzo y es el ritmo de mis
pasos Hondo grito que levanto
exigiendo más amor.

Yo canto y desde el cielo me responde
El sol con gritos de colores alabando al
creador Yo se que el universo es
partitura Donde cada criatura
pentagrama es del amor.

**Yo canto amor, amor, amor
Los pájaros repiten mi cantar
Quiero gritar, gritar, gritar
Deja el odio y ven conmigo a
caminar.**

Los niños que me encuentro en cada
esquina Trozos son de la alegría que
perdió la humanidad
Son ellos la semilla de esperanza
Que nos da la confianza de un mañana
en amistad.

Un viejo sonriendo me saluda
Y en sus ojos se vislumbra la aventura
de esperar Yo voy buscando a Dios con
alegría Cuando llega el fin del día otra
vez vuelvo a cantar.

Celebrante: Bendigamos al Señor. ¡Aleluya, aleluya!

Pueblo: Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!